

Presentación

La profesión del “profesor” – este mismo un término algo opaco – abarca todos los matices imaginables, desde una vida rutinaria y desencantada hasta un elevado sentido de la vocación. Comprende numerosas tipologías que van desde el pedagogo destructor de almas hasta el Maestro carismático

George Steiner

Múltiples como las preguntas por el ser de los educadores y de la educación son las respuestas que se aventuran. Una verdad de Perogrullo: son estos, tiempos y paisajes cambiantes que reclaman nuevas formas de enseñar, otros modos de relación entre educadores y educandos (¿acaso términos ya también caducos?). Otras formas sí y ojalá no en detrimento de las altas exigencias de la inteligencia, de la vida práctica, de las relaciones sociales y de un mundo política y económicamente cada vez más desigual.

Pero quizás, creemos que en medio de esa diversidad de propuestas, métodos, reformas, quedan el diálogo y la vocación como los únicos elementos que se erigen para encarnar y simbolizar el acontecimiento del aprendizaje. El diálogo (palabra tristemente desgastada y manoseada en nuestros tiempos), o mejor, la relación dialéctica que permite a unos y a otros (enseñantes y aprendices) aprender: “La donación se torna recíproca, como sucede en los laberintos del amor”, sugiere Steiner. Y la vocación (¿inspiración?) o el llamado a la creación que necesariamente se requiere.

En esta *Agenda Cultural Alma Máter* proponemos, de manera breve, como lo permite el espacio disponible, algunas reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje, a propósito de los sesenta años de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Reflexiones que apuntan a las que siguen siendo las preocupaciones básicas de la educación: sus utopías (los textos de Carlos Enrique Restrepo y Fernando González), sus realidades (Jesús Alberto Echeverri), y sus alcances (Carlos Sánchez y Álvaro Díaz y Roberto Vargas). Valioso contrapunto gráfico y estético son las obras de los artistas Nicolás París y César del Valle, también en este número.

Invitamos, por último, a nuestros lectores, a participar en la programación académica y cultural del mes.

